

La paz es...

Has escuchado la palabra *paz* muchas veces. Pero ¿de qué clase de paz estamos hablando? Desde que empecé a hablar sobre la paz, me di cuenta de que cada persona tiene su propia definición.

Muchos creen que si se acabaran las guerras habría paz. Eso no es paz, es simplemente ausencia de guerra. ¿Por qué empiezan las guerras? y, ¿por qué las personas se pelean entre sí? Hay algo más en la raíz de ese problema.

Algunos creen que si se elimina el hambre del mundo habrá paz. Pero ¿por qué existe el hambre si no hay escasez de alimentos?

Otros piensan que si todo el mundo fuera rico habría paz; eso tampoco es paz, solo es ser rico. No tiene nada de malo ser rico, si puedes serlo; sin embargo, la paz no es eso.

La paz está en nuestro interior, ha estado y siempre lo estará.

Muchos creen que si se acabaran
las guerras habría paz.

Eso no es paz, es simplemente ausencia de guerra.



¿Quién pide paz? ¿Yo? No. ¿Un libro? Tampoco.

La vida misma necesita paz; por tanto, mientras vivas vas a necesitarla. Estar vivo significa comprender lo que la vida necesita y las cosas que me ayudarán a ser feliz.

La gente me pregunta: «¿Cómo consigo la paz?». Y contesto: «Tengo una buena noticia: la paz que buscas ya está en ti».

Y dicen: «¿Cómo? Hazlo tú por mí, dame una fórmula mágica para ir a mi casa y probarla en mi mujer». Pero no es así como funciona.

Alguien me dijo: «Déjame verla un instante para comprobar que existe de verdad». ¿Qué puedo hacer? El árbol está en la semilla pero no puedo abrirla y mostrarte el árbol, pero está ahí. Y si siembras la semilla de la paz en la tierra, en el jardín de tu corazón, la riegas con el agua de la comprensión, el sol de la claridad y la suavidad de la bondad, germinará.

Y no será solo un árbol ya que un árbol tiene el potencial de miles de semillas, y cada una es otro árbol en potencia, que a su vez tiene el potencial de miles de semillas más y así sucesivamente. No estamos hablando de un solo árbol sino de un bosque.

Y si siembras la semilla de la paz en la tierra,
en el jardín de tu corazón, la riegas con el agua de la comprensión,
el sol de la claridad y la suavidad de la bondad, germinará.

